

LA CIUDAD COLONIAL ANDINA EN LOS OJOS DE GUAMAN POMA DE AYALA*

Jean-Paul Deler

Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), Bordeaux

RESUMEN

En su célebre *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, Felipe Guaman Poma de Ayala dejó estampada una visión propia del urbanismo colonial. El autor de este estudio realiza un análisis tanto del texto escrito como de los dibujos que el cronista indígena compuso, con el fin de mostrar que ellos traducen una compleja y rica combinación de descripción de la red urbana realmente existente a inicios del siglo XVII, con una serie de ideales de ordenamiento espacial, urbanístico y geográfico, propio de los imaginarios andinos. Así, el orden de las calles y plazas en damero, con la iglesia en el centro, se combina con la afirmación de jerarquías de la red de lugares centrales del mundo prehispánico.

PALABRAS CLAVE: Crónicas coloniales, Felipe Guaman Poma de Ayala, ciudades, mundo andino, indígenas.

ABSTRACT

In his celebrated *New Chronicle and Good Government*, Felipe Guaman Poma de Ayala emphasizes a vision characteristic of colonial town planning. This article analyzes both the written text and the drawings that the Indian chronicler composed in order to demonstrate that they translate a complex and rich descriptive combination of the urban network which actually existed at the beginning of the 17th century, with a series of spatial ordering, urbanistic and geographical ideals, peculiar to Andean imaginary. Thus, the order of the streets and squares in damero, with the church in the centre, is combined with the statement of network hierarchies of the central places of the pre-hispanic world.

KEY WORDS: Colonial chronicles, Felipe Guaman Poma de Ayala, cities, Andean world, Indians.

* N. del E.: Este artículo apareció originalmente en francés en Dominique Guillaud, Maorie Seysset y Annie Walter, coords., *Le Voyage inachevé... à Joël Bonnemaison*, París, ORSTOM/PRODIG, 1998, pp. 385-391.

El volumen es imponente, con sus casi 1179 páginas (de 12 por 18 centímetros), de las cuales 400 fueron dibujadas a pluma. El manuscrito del códice peruano ilustrado “Primer nueva corónica i buen gobierno... compuesto por Don Phelipe Guaman Poma De Ayala”, descubierto por Richard Pietschmann en 1908 y preservado en la Biblioteca Real de Dinamarca, Copenhague,¹ habría sido iniciado en 1585 y redactado a principios del siglo XVII (entre 1613 y 1625) en los Andes del Perú. El libro relata la experiencia de un testigo indígena nacido hacia 1535, es decir, en el preciso momento en que los españoles de Pizarro se lanzaban a la conquista del mundo andino. Por parte de madre, Felipe Guaman Poma de Ayala, quien también era curaca en Lucanas, reivindicaba su vínculo con la nobleza incaica. Pasó una parte de su infancia en el Cuzco, fue alfabetizado y cristianizado por su medio hermano menor, un eclesiástico mestizo, y ejerció durante la segunda mitad del siglo XVI funciones de “protector de indios” y “teniente general de corregidor” en Andamarca, un cargo burocrático colonial. Acompañó en sus viajes de inspección general a visitadores eclesiásticos como Cristóbal de Albornoz, a los cuales sirvió, sin duda, como intérprete.² Más tarde, realizó dos viajes a Lima para lograr el reconocimiento de sus derechos y su cargo de cacique principal de Lucanas. Conoció, pues, por haberlo recorrido, una parte de los Andes de Huamanga y del litoral Pacífico entre Cuzco y Lima.³ Fruto de una investigación de alrededor de treinta años, la obra de este testigo ocular aparece al mismo tiempo como “una suma de conocimientos, a veces fantasiosos, sobre el antiguo régimen inca; un vigoroso panfleto contra los abusos y los escándalos coloniales; y una utopía que propone la reorganización del Perú”.⁴ A partir de ese documento excepcional

1. La Biblioteca Real de Dinamarca, Copenhague, ha desarrollado un sitio de libre acceso al manuscrito llamado “El sitio de Guaman Poma”, con entradas a las láminas del códice y la transcripción de sus comentarios en castellano e inglés; de forma que pueden apreciarse las imágenes del documento junto a su correspondiente paleografía. La dirección electrónica del sitio es: <http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm>. Las figuras 2 y 3, reproducidas en este artículo, fueron tomadas de *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, tomo 2, transcripción, prólogo, notas y cronología de F. Pease, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1980; las figuras 1 y 4 han sido tomadas de la versión en francés de este artículo.

2. Ver F. Pease, *Felipe Guaman Poma de Ayala; Nueva Crónica y Buen Gobierno. Selección*, versión paleográfica y prólogo, Lima, Casa de la Cultura del Perú, 1969.

3. Ver Porras, Barrenechea, *El cronista Huaman Poma de Ayala*, Lima, Bendezú, 1971.

4. Ver A. Bouvaist, *Felipe Guaman Poma de Ayala: écriture et résistance indiennes dans le Pérou colonial*, Mémoire de Maîtrise, Département d'Histoire, Université Pierre Mendès/France, 1995.

que combina el texto y la imagen, que puede caracterizarse como una versión andina de aquello que el historiador mexicano Miguel León Portilla llamara “la visión de los vencidos”, nos proponemos abordar la imagen de la ciudad que tiene este cronista amerindio, heredero de la tradición oral y de las técnicas pictóricas de sus ancestros, y escritor en la lengua y la letra de los vencedores.

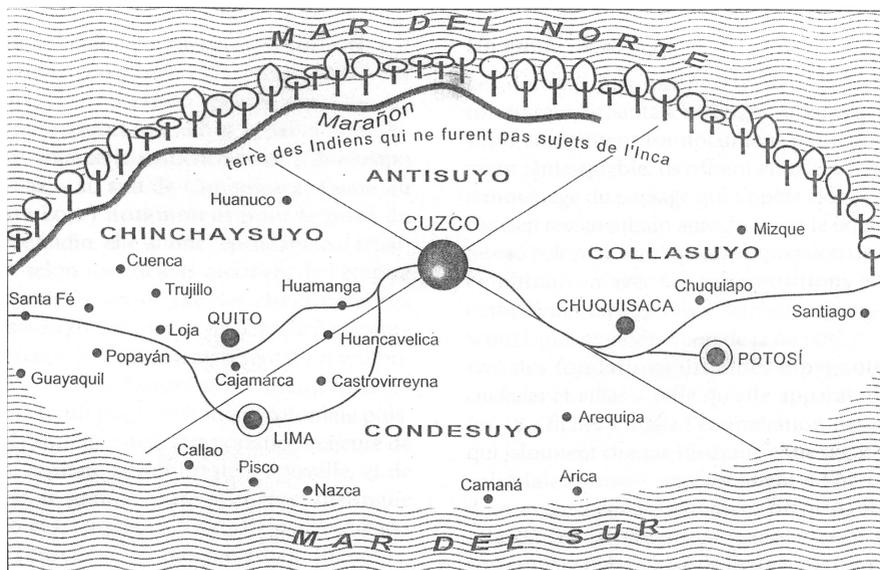


Figura 1. Esquema del mapamundi del Reino de las Indias. El Cuzco está en el centro del imperio de los cuatro “suyos”. La frontera oriental, boscosa y amazónica, es claramente evocada (ff. 983-4).

EL CORPUS URBANO EN LA NUEVA CORÓNICA

El manuscrito tiene dos partes: la *Nueva Corónica* (367 fojas) aborda el pasado andino hasta la llegada de los españoles, mientras que el *Buen Gobierno* (812 fojas) evoca los eventos posteriores a la conquista y hace un análisis crítico de la colonización y de la situación que impuso a los indígenas. La importancia del hecho urbano, cuyo lugar en la empresa colonial hispanoamericana es bien conocido, no podía escapar a Guaman Poma, que le dedica un centenar de fojas (entre la 982 y la 1093). Se trata de un *corpus* con tres elementos distintos: un mapamundi del Reino de las Indias (ff. 982

a 985), treinta y ocho “noticias urbanas” (ff. 986 a 1072) y un itinerario desde Santa Fe de Bogotá hasta Santiago de Chile (ff. 1084 a 1093).

MAPAMUNDI DEL REINO DE LAS INDIAS

Este mapa ofrece, en tanto reflejo del universo mental de su autor, una representación más simbólica que geográfica del Perú,⁵ cuyo centro sigue siendo el Cuzco, el ombligo del mundo, cuando Lima era ya la capital virreinal. En efecto, el Cuzco se sitúa en el cruce de dos diagonales que dividen el antiguo imperio de los Incas siguiendo explícitamente el modelo de las divisiones internas de la propia ciudad en cuatro zonas (los “suyos”).⁶ En el mapa, la localización relativa de las ciudades, unas con relación a las otras, es tan solo aproximada e incluso, a veces, totalmente equivocada, especialmente en el caso del norte andino. Solo dos ejemplos: Chuquiapo (La Paz) está colocada al sur de Chuquisaca, mientras que Quito, al sur de Loja. El mapa, sin embargo, muestra la repartición de las ciudades según su pertenencia a cada uno de los cuatro “suyos” y señala el gran eje de caminos terrestres que conducían desde Santa Fe de Bogotá hasta Santiago de Chile. La representación simbólica de las ciudades, además, sigue la nueva jerarquía colonial puesto que subraya la importancia mayor de Lima, reciente capital administrativa, y de Potosí, el gran centro minero. También distingue a Quito y Chuquisaca, capitales de Audiencia, en el conjunto del sistema urbano (figura 1).

UN INVENTARIO EN TREINTA Y OCHO “NOTICIAS”

Las treinta y ocho “noticias”, que siempre colocan frente a frente, por cada ciudad mencionada, un dibujo y el texto que le corresponde, constituyen un inventario representativo del hecho urbano en el mundo andino. Se encuentra allí lo esencial de la red urbana y de los cuatro grandes “tipos” de ciudades que aseguran el control y la explotación del espacio colonial: los

5. El centro está en la intersección de dos diagonales que determinan y jerarquizan las posiciones en el espacio. La primera diagonal señala una bipartición que reposa sobre la oposición entre lo alto (+) y lo bajo (-), mientras que la segunda introduce una cuatripartición mediante el juego complementario de la oposición entre la derecha (+) y la izquierda (-). Numerosas composiciones pictóricas de Guaman Poma regresan a todo o a una parte de esta simbólica de las posiciones relativas.

6. Ver N. Wachtel, *La vision des vaincus. Les Indiens du Pérou devant la Conquête espagnole, 1530-1570*, París, Gallimard, 1971; y F. Pease, *Perú, hombre e historia II. Entre el siglo XVI y el XVIII*, Lima, Edubanco, 1992.

puertos (Cartagena, Panamá, Guayaquil, Paita, Callao, Pisco o Arica), los centros administrativos (Popayán, Quito, Lima, Ica, Cuzco, Chuquisaca, Tucumán), las ciudades mineras (Conchucos, Huancavelica, Castrovirreyna, Potosí), y las ciudades de frontera (Loja, Santiago, Paraguay⁷). Volveremos sobre la imagen de la ciudad que proponen estas “fichas”, pero conviene primero señalar la existencia de una trigésimo novena noticia (f. 938) relativa a la “Ciudad Celestial” que algunos consideran una de las raras “referencias de autor” de esta época a la Ciudad de Dios de San Agustín.

UNA GUÍA DE VIAJE

Las diez fojas que describen el recorrido entre Santa Fe de Bogotá y Santiago de Chile son un documento excepcional. Ofrecen, en efecto, un valioso testimonio de la transición que se produjo entonces entre la antigua red urbana autóctona y la nueva red colonial, con sus combinaciones, superposiciones y complementariedades. Encontramos allí una representación de la jerarquía relativa de las fundaciones urbanas españolas –“ciudades” y “villas”– junto a una enumeración de sitios que recuerda explícitamente la herencia de esa otra red urbana, específicamente prehispánica, con sus jerarquías de lugares centrales y de sitios de paso del Imperio Inca (figura 4). Señalemos, no obstante, que esta segunda red, por más incontestablemente heredada que haya sido en su conjunto, no escapó localmente a las transformaciones introducidas por la política colonial de las “reducciones” ni a los cambios acarreados en la búsqueda de emplazamientos urbanos más adecuados a las costumbres españolas.

LA MIRADA DE GUAMAN POMA SOBRE LA CIUDAD

A partir del conocimiento directo de un número limitado de ciudades y de las escasas referencias que podía tener sobre las otras, Guaman Poma condensa una visión indígena sobre el fenómeno citadino al tiempo que perfila los contornos de una nueva cultura urbana, arquitectónica, religiosa y política, introducida por los conquistadores.

7. Paraguay aparece como nombre de ciudad en las fojas 1071 y 1072; probablemente se trata de la actual Asunción.

RETRATOS DE CIUDADES O VISIÓN ARQUETÍPICA

El lector que quiera encontrar en la serie de treinta y ocho “fichas urbanas” una representación propiamente geográfica de cada una de esas ciudades, sea bajo la forma de un plano o de un mapa apropiado, se verá seguramente decepcionado. Guaman Poma se preocupa poco de la geometría del damero urbano o de la regularidad del trazado ortogonal de las calles que los planos españoles de la época solían destacar.⁸ En efecto, esta geometría del plano colonial –que tampoco era completamente extraña al orden urbano prehispánico– no se encuentra explícitamente presentada más que una vez en la representación de Riobamba (figura 2). Allí encontramos que la disposición de las construcciones, con excepción de la iglesia, parece proceder ante todo del modelo de organización de la *kancha*⁹ autóctona más que del modelo de la manzana urbana colonial con sus parcelas edificadas. Esta ausencia de referencias a la retícula de las vías urbanas podría llevar a creer que nos encontramos ante una repetición convencional, casi idéntica, de los elementos del modelo de la Ciudad Celestial. Pero hay que sobreponerse a esta apariencia, incluso admitiendo que las representaciones urbanas de Guaman Poma son ante todo arquetípicas.

Así, por ejemplo, para expresar la importancia de las ciudades más grandes del Perú de inicios del siglo XVII (Lima, Cuzco, Potosí, Quito, Chuquisaca, Panamá), que de acuerdo a otras fuentes tenían entonces entre mil y varios miles de españoles (vecinos), el cronista optó por representarlas de manera que el espacio construido desbordara la foja, mientras que los lugares de menor importancia, que contaban a lo mucho con algunos cientos de españoles, eran dibujados junto a su ambiente exterior. Ciertos detalles parecen indicar un conocimiento personal del autor como en el caso de Lima, Ica, Huancavelica o Castrovirreyna. Sin embargo, solamente el Cuzco, la capital del imperio, dio lugar a una representación relativamente rica y

8. Ver Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo (CEHOPU), *La ciudad hispanoamericana: el sueño de un orden*, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid, 1989; y A. Musset, “De Séville à Lima: villes identiques ou villes en quête d’identité?”, en *Villes en parallèle*, No. 25, París, Laboratoire de Géographie Urbaine, Université de Paris X/Nanterre, 1997.

9. La *kancha* es el elemento básico del urbanismo inca. De forma generalmente rectangular, la *kancha* es un área abierta, rodeada por un muro exterior al cual se adosan construcciones simétricamente dispuestas en los ángulos del rectángulo.

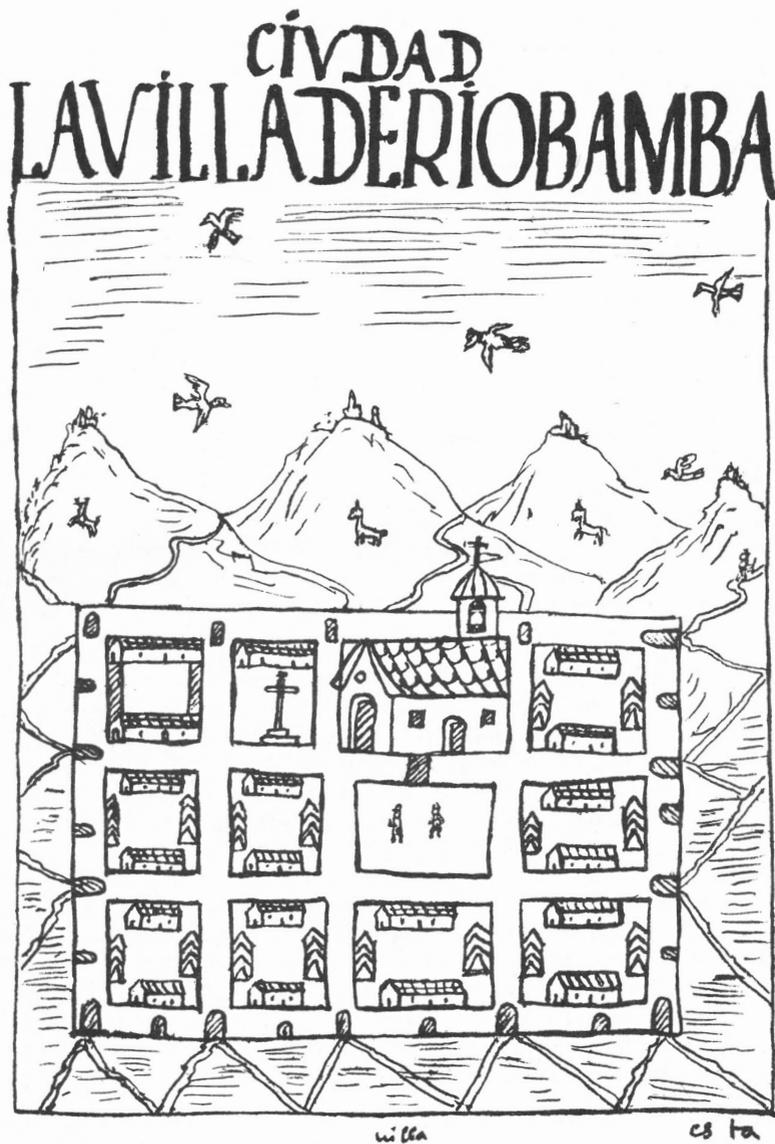


Figura 2. Riobamba, f. 995. Entre las 38 representaciones urbanas de Guaman Poma, ésta es la única que muestra el uso del plano en damero. Las proporciones de la iglesia, así como el tamaño, forma y disposición de las casas parecen recordar el modelo colonial del “pueblo de indios” o “reducción”.

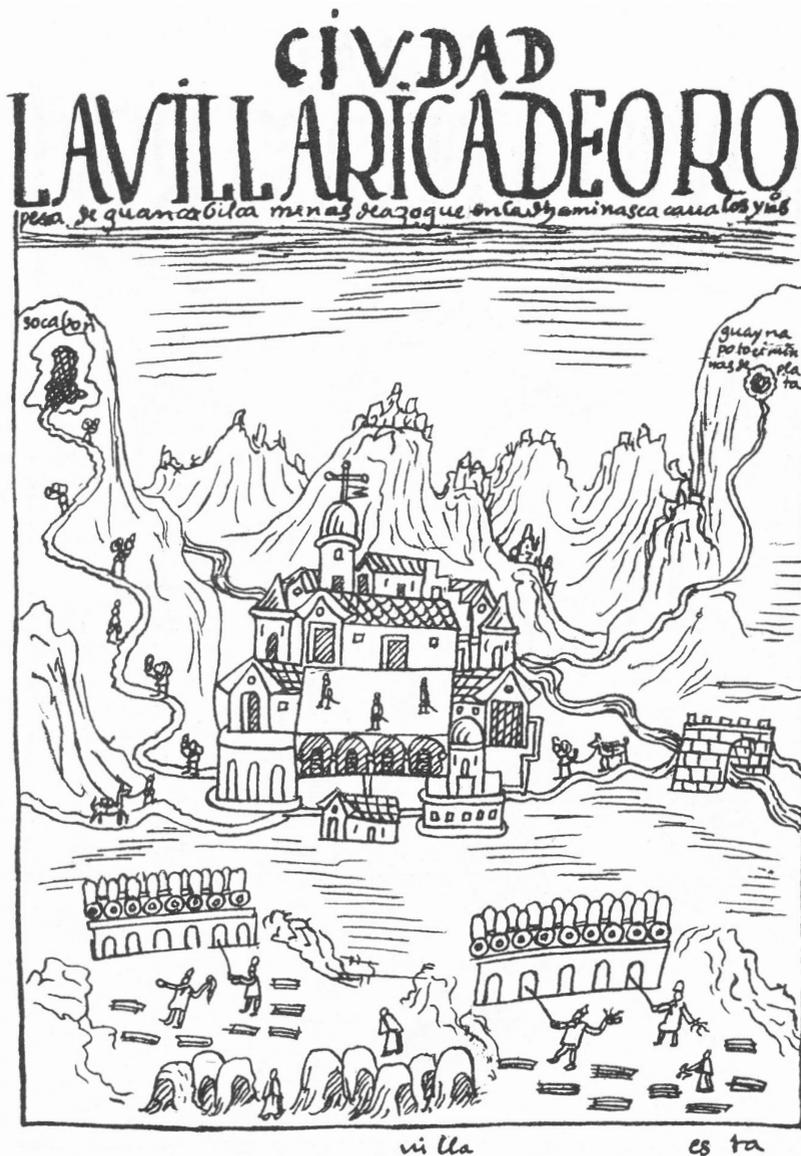


Figura 3. Huancavelica (La villa rica de Oro), f. 1047. Representación de la ciudad española en forma de modelo arquetípico con la plaza (en el centro del dibujo) rodeada de edificios importantes del poder colonial. Sitio de producción del mercurio para el procesamiento de la plata de Potosí, Huancavelica está asociada al ambiente geográfico minero (entradas a los socavones, transporte de minerales a lomo de llama, ingenios) que el cronista debió conocer personalmente.

próxima a una realidad urbana específica.¹⁰ No es, por supuesto, un rasgo que deba sorprendernos en el cronista indígena.

LA NUEVA IMAGEN DE LA CIUDAD

Según el arquitecto Ramón Gutiérrez, las representaciones de la ciudad andina en Guaman Poma constituyen “una notable síntesis del pensamiento urbano colonial desde la visión transculturada de un indígena por tradición aunque intentara ser español en su cultura”.¹¹

Todos los dibujos, aparte del caso del Cuzco, históricamente más complejo, subrayan sistemáticamente la importancia de la plaza cuadrada central, corazón y emblema de la ciudad colonial y espacio de afirmación del nuevo poder (figura 3). A su alrededor se encuentran los edificios civiles y religiosos, dominados por la imponente masa arquitectónica de la iglesia principal. Adicionalmente, el aporte arquitectónico hispánico se despliega en el decorado urbano, en la técnica y en el material. Aparece en la utilización de la bóveda y de la cúpula, en la presencia de galerías en arco, de puertas y fuentes monumentales, de torres y campanarios, de techos cubiertos de piedra o teja.

Los comentarios que acompañan los dibujos implican también un tipo de discurso sobre la ciudad. Generalmente Guaman Poma habla en ellos de la calidad del ambiente, del suministro de alimentos, de la belleza de las iglesias y de los conventos. Enfatiza la existencia de una urbanidad cuidadosa de las convenciones, de un orden social refinado donde reina la justicia. De manera igualmente convencional, evoca vecinos fieles a la Corona con un comportamiento cristiano y caritativo. Todo este discurso, finamente escrito, se desmiente a la salida de la frase siguiente, como cuando habla de Castrovirreyna, ciudad minera que conoce bien, donde los españoles son “cristianísimos de mucha caridad amor del prójimo, aunque maltrata a los pobres indios sirves y no les paga bien sus jornales, ni le da de comer, y

10. El dibujo muestra una de las transformaciones mayores de la estructura urbana que fue la división por los españoles de la gran explanada autóctona en tres plazas de dimensiones más europeas. Muestra también los dos rostros urbanos y arquitectónicos de la ciudad: el español, por una parte, con “los edificios aporticados, torres renacentistas, plazas cuadradas”, y el indígena, por otra, con “puertas con aparejos incas, casas de planta circular, techos planos en pequeños edificios, el aparejo de los grandes sillares y la masiva monumentalidad de algunas construcciones”. D. Schavelzón, “La presentación iconográfica de los poblados indígenas de la región andina de Sudamérica”, en Ramón Gutiérrez, coord., *Pueblos de indios. Otro urbanismo en la región andina*, vol. 1, Quito, Abya-Yala, 1993, p. 128.

11. *Ídem*, p. 127.

maltrata a los caciques principales” (f. 1046). De hecho, la ciudad casi siempre se asocia a un lugar donde conviven españoles, indios, negros y mestizos, una mezcla que Guaman Poma está lejos de admirar.¹²

¿EL SIGNO DE UN MUNDO QUE TAMBALEA?

Para Guaman Poma, la continuidad entre las redes urbanas prehispánica y colonial es clara: “todas las ciudades y villas, aldeas fundadas por los reyes ingas, y después lo fundo Don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro, capitanes y embajadores del señor rey emperador don Carlos, de la gloriosa memoria” (f. 996). Sabemos que esta continuidad, significativa en el caso andino, no fue ni total ni absoluta. Ni total, porque los españoles fundaron muchas ciudades fuera del dominio territorial inca; ni absoluta, porque algunas ciudades indígenas fueron “refundadas” en otro emplazamiento. Sin embargo, afirmar la plena continuidad histórica y espacial era una necesidad simbólica en la perspectiva del cronista indígena.

No obstante, detrás de la continuidad espacial parece afirmarse una ruptura del sentido de la ciudad, entre muchas otras rupturas que Guaman Poma atestiguó y contra las cuales se sublevó. Esa ruptura puede verse reflejada en su “puesta en escena” de la ciudad, en la manera en que la presenta. Muchos estudios han señalado el contenido simbólico de su lenguaje gráfico, que ofrece una especie de resumen del pensamiento andino. Se ha señalado también que su violenta crítica a los colonizadores españoles “en el texto visual, se traduce en composiciones espaciales que conforman un paradigma andino de los valores de posición” basado en la división cuatripartita y jerárquica del espacio organizado alrededor de un centro.¹³ En todos los dibujos del cronista que representan personajes y/o hechos, el máximo valor jerárquico corresponde a una ubicación en el centro de la imagen.¹⁴ Esta forma de valorizar la posición central se manifestaba en la ciudad del imperio inca en donde las principales unidades administrativas se ordenaban alrededor de una gran plaza rectangular en medio de la cual se

12. Como escribe Nathan Wachtel, “La Conquista creó una situación irreversible y la ciudad ideal de Guaman Poma cedió su lugar a los españoles y su cortejo de segregaciones. Los españoles, con sus vicios, vivirán en las ciudades; los Indios, bajo el sabio gobierno de sus curacas, perpetuarán la antigua virtud del mundo rural”.

13. R. Adorno, “Paradigmas perdidos: Guaman Poma examina la sociedad española colonial”, en *Sobre Waman Puma de Ayala*, Breve Biblioteca de Bolsillo, No. 4, La Paz, Hisbol, 1987, p. 44.

14. Ver A. Bouvaist, *Felipe Guaman Poma de Ayala: écriture et résistance indiennes dans le Pérou colonial*.

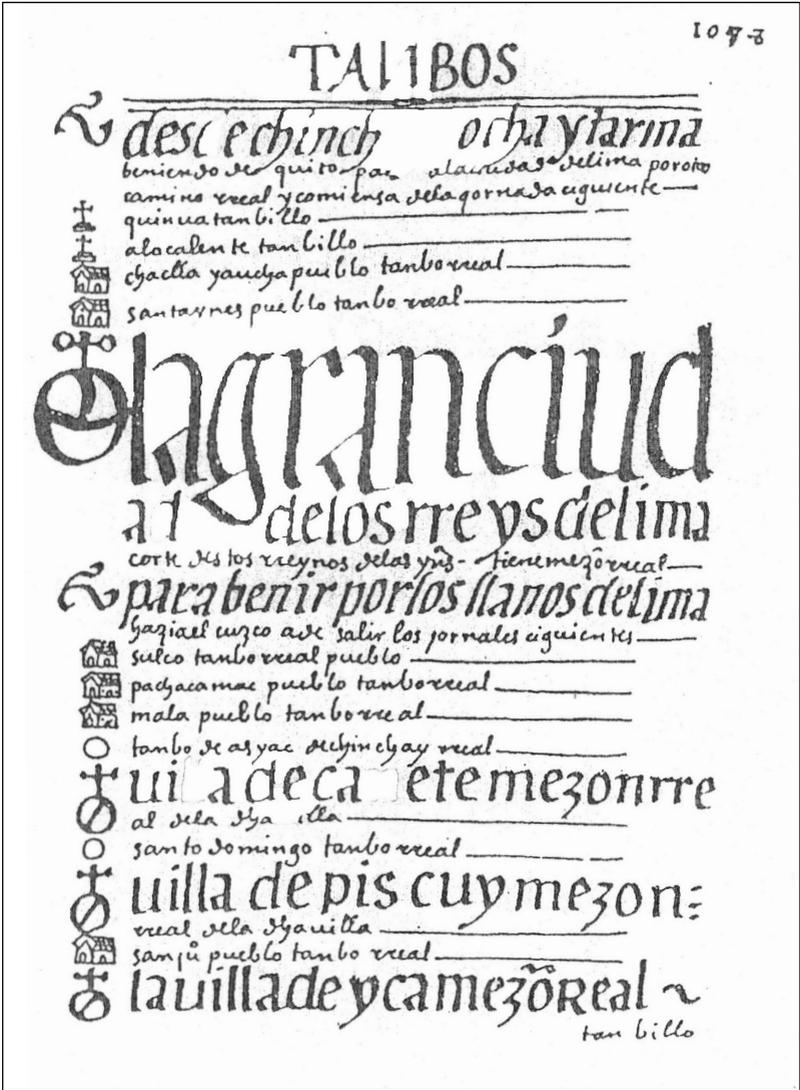


Figura 4. Alrededor de Lima (extracto de la “guía”), f. 1088. El documento muestra la combinación de las dos redes urbanas, colonial y autóctona, con ciudades españolas (Lima, Cañete, Pisco, Ica) y con villas intermedias jerarquizadas (tanbo, tambillo). Lima es aquí calificada de “gran ciudad de los Reyes, corte de los reynos de las Yndias”, mientras que Cuzco es calificada, más tarde, como “gran ciudad y capital de este Reyno, corte real de los doce Reyes Incas”.

elevaba el *usnu*, un edificio que era a la vez templo principal y símbolo mayor del poder imperial.¹⁵ El Cuzco, ombligo del mundo, y el Inca, fuente de toda legitimidad, se encontraban en el centro del orden tradicional. Aunque Guaman Poma señala que Topa Ynga Yupanqui y los demás auquiconas mandaron: “que haya otro Cuzco en Quito, otro Tumi y otro en Guánuco, y otro en Hatuncolla y otro en los Charcas” (f. 185), es decir, réplicas del centro imperial, la verdad es que esos lugares no se convertían en centro más que con la presencia del Inca.

En tal contexto cultural podemos legítimamente preguntarnos sobre las representaciones que Guaman Poma ofrece de las ciudades coloniales, esos lugares españoles por excelencia; cuando de manera sistemática pone en escena en el centro del dibujo a la plaza cuadrada, quintaesencia del urbanismo hispánico y lugar de referencia del nuevo poder. Ese lugar central abierto, en efecto, aunque esté rodeado de los edificios del poder civil y religioso, es, al mismo tiempo y ante todo, intrínsecamente, un lugar “vacío”.¹⁶ ¿Podemos entonces arriesgar la hipótesis de que Guaman Poma, al insistir en esta representación gráfica de la ciudad, ofrece el testimonio de un mundo andino que tambalea, huérfano de la antigua legitimidad incaica que no podía ser reemplazada por la manifestación urbana del nuevo poder español?

Fecha de recepción: 28 noviembre 2007

Fecha de aceptación: 28 marzo 2008



15. Ver J. F. Bouchard, *Architectures précolombiennes; L'Amérique Andine*, París, Editions du Rocher, 1988.

16. Incluso si el cronista muestra a veces en ellos a algunos habitantes ciudadanos ordinarios, sean civiles, militares o religiosos.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, R., "Paradigmas perdidos: Guaman Poma examina la sociedad española colonial", en *Sobre Waman Puma de Ayala*, Breve Biblioteca de Bolsillo, No. 4, La Paz, Hisbol, 1987.
- Bouchard, J. F., *Architectures précolombiennes; L'Amérique Andine*, París, Editions du Rocher, 1988.
- Bouvaist, A., *Felipe Guaman Poma de Ayala: écriture et résistance indiennes dans le Pérou colonial*, Mémoire de Maîtrise, Département d'Histoire, Université Pierre Mendès, France, 1995.
- Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo (CEHOPU), *La ciudad hispanoamericana: el sueño de un orden*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1989.
- "El sitio de Guaman Poma", en <http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm>
- Gutiérrez, R., dir., *Pueblos de indios. Otro urbanismo en la región andina*, Quito, Abya-Yala, 1993.
- Musset, A., "De Séville à Lima: villes identiques ou villes en quête d'identité?", en *Villes en parallèle*, No. 25, París, Laboratoire de Géographie Urbaine, Université de París X/Nanterre, 1997.
- Pease, F., *Felipe Guaman Poma de Ayala; Nueva Crónica y Buen Gobierno*, selección, versión paleográfica y prólogo, Lima, Casa de la Cultura del Perú, 1969.
- _____, *Perú, hombre e historia II. Entre el siglo XVI y el XVIII*, Lima, Edubanco, 1992.
- Poma de Ayala, F. G., *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, edición facsimilar, París Institut d'Ethnologie, 1916 [1615?].
- _____, *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, tomo 2, transcripción, prólogo, notas y cronología de F. Pease, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1980.
- Porras, B. R., *El cronista Huaman Poma de Ayala*, Lima, Bendezú, 1971.
- Wachtel, N., *La vision des vaincus. Les Indiens du Pérou devant la Conquête espagnole, 1530-1570*, París, Gallimard, 1971.